



Con fecha 20 nos dice nuestro correspondiente de Lérida: Sigue disfrutando de perfecta salud, a pesar de que han vuelto a desarrollarse fuertes calores, con tendencia a volver. Se habla del emplazamiento de un cuartel de caballería, el cual ha de hallarse construido dentro del plazo de ocho meses, según promesa hecha al capitán general del Principado. Es preciso que el Ayuntamiento se sacrifique en esta ocasión y dé a Lérida de un edificio que tantas ventajas ha de reportar al vecindario en general. En breve será un hecho la traslación a Cervera de la penitenciaría de Zaragoza. Con este motivo, se encuentran en dicho punto el gobernador civil de aquella provincia con dos arquitectos y el director del penal de San José Sr. Millán Astrucy. Han venido igualmente representantes de la prensa aragonesa. Sin la menor novedad se está verificando en esta población el juicio de exenciones del actual reemplazo. La celebración del Te-Deum se ha aplazado para el domingo próximo. Ayer se produjo un incendio que no tomó proporciones gracias a las prontas y eficaces medidas adoptadas por las autoridades. Varios pueblos de esta provincia se proponen celebrar las ferias suspendidas con motivo de la epidemia. Ha regresado de la frontera el secretario del gobierno civil Sr. Sevilla, después de haber señalado los puntos donde se han de verificar las inspecciones sanitarias para las provincias de Francia. La tranquilidad en los valles es completa. Al fin parece que van a tener aplicación los 12000 duros que donó el señor marqués de Urquijo al Ayuntamiento de Madrid al abandonar el cargo de presidente de nuestro municipio. Como resultado de una conferencia celebrada entre los Sres. Cánovas del Castillo y Bosch, éste ha ofrecido al jefe del gabinete disponer la plantación de arbolado en grande escala en la zona Norte de Madrid, satisfaciendo así una necesidad apremiante para la capital y los deseos del generoso donante. La temperatura de Madrid sin alteración notable. El termómetro del Sr. Graselli señalaba hoy a las siete de la mañana 17° centígrados; a las doce del día 27 y a las tres de tarde 20. El barómetro indica tiempo variable. El Sr. Castelar, que visitó a Tuy el miércoles último, ha sido muy obsequiado durante su permanencia en aquella ciudad. El ilustre orador salió el sábado para Orense, en cuya población permanecerá hasta el miércoles próximo, y donde, según dice un periódico de Galicia, pronunciará un discurso político, cuyas declaraciones de actualidad son esperadas allí con impaciencia. El estado de la epidemia en los pueblos de la provincia es el siguiente: En Ajalvir, el día 19, una invasión y 0 defunciones. Alcalá de Henares el 20, 4 y 2 defunciones y en Morata de Tajuña, 3 y 1. En Camiara de Esteruelas, Daganzo de Arriba, Colmenar de Oreja, Colmenar Viejo, Fresno de Torote, Navalcarnero, Valdearceite, Valdeavero, Villaverde, y Vicálvaro sin novedad. Se ha dicho todos estos días que la disolución del matrimonio entre doña Mercedes Martínez de Campos y el conde de San Antonio había costado en Roma 120000 francos, y que la dispensa para el matrimonio mixto entre el príncipe Waldemar y la princesa de Orleans ha importado 100000 francos. Según el Observatore Romano, la disolución costó 977 francos, y la dispensa solo nueve francos. Dice El Correo que ha corrido el rumor de que el Porvenir y El Progreso se fundirán en breve.

EDICION DE LA NOCHE

La Agencia Fabra nos comunica los siguientes telegramas relacionados con las graves cuestiones de Oriente: Londres, 21. El Times dice que la revolución de la Rumelia amenaza con prender fuego a la Macedonia y causa desasosiego al Austria y más todavía a la Turquía. París, 21. Corre el rumor de que la agitación en la Macedonia complica todavía más la cuestión de Oriente. La revolución de la Rumelia y la actitud de la Macedonia, muy próxima a seguir la conducta de aquella, hacen que la atención de los periódicos extranjeros se distraiga del conflicto hispano-alemán para dedicarle al estudio de las gravísimas complicaciones que habrá de acarrear la sublevación de las provincias europeas de Turquía. Parece, según nuestras noticias, que en breve sufrirá una importante variación el centro consultivo del ministerio de Hacienda. Créese que desaparecerá la Dirección de lo contencioso, pero quedará organizada en otra forma la Asesoría general. En los centros directivos parece que habrá secciones de letrados formadas con parte del personal de la actual Dirección de lo contencioso y con los abogados que hoy desempeñan en Hacienda cargos de jefes y oficiales, encargándose también en la secretaría del ministerio un oficial, con carácter de letrado, de todos los asuntos referentes a la cuestión de derecho. De esta manera los expedientes se despacharán con más rapidez y no habrá necesidad de ciertos informes que hoy hacen pesada la tramitación de aquellos. Los abogados de Hacienda que forman este cuerpo, tendrán unas mismas condiciones para poder ocupar aquellos cargos. La organización indicada, según nos informan, no tardará en publicarse. Han sido nombrados: Jefe de negociado de tercera clase de la intervención general, D. José Anduaga. Oficial primero del mismo centro, don Luis Balaca. Oficiales segundos, D. Carmelo Camuñas y D. Jesús Cencillo. Idem terceros, D. Atilano Nuñez de Conto y D. José Prosper. Idem de cuarta clase, D. Teófilo Gil Calleja y D. Raimundo Hermosilla. Idem de quinta, D. Cándido Pacheco, D. Vicente Alzugaray y D. Eduardo Gomez y Atard. Ha sido jubilado D. Antonio Fernandez Ponce de Leon, jefe de negociado de la intervención general. Según los partes telegráficos recibidos hoy, en el día de ayer se registraron más de 10 invasiones en los pueblos siguientes: Antequera y Nerja, de la provincia de Málaga; Cogeces del Monte, Camillas, Mota del Marqués y Nava del Rey, de la de Valladolid; Villaluenga, de la de Toledo; Aldeanueva de Ebro y Calahorra, de la de Logroño; Manresa en la de Barcelona (en la capital 33 invasiones y 13 fallecimientos); Fitero y Pitillas en la de Navarra; Berja y Nacimiento, de la de Almería, y Agrón de la de Granada. En la reunión que esta tarde han celebrado en el círculo Liberal los individuos que componen la comisión ejecutiva de la prensa política, se ocuparon de asuntos de interés para la misma, acordando que se convoque a una reunión general de representantes de los diarios de Madrid, toda vez que así lo requieren las circunstancias, según los creadores del pensamiento.

Ha llegado a París, de paso para Amberes, el subdirector de los Registros don Bienvenido Oliver. La fragata-crucero Navarra ha recibido la orden de suspender su viaje a Ferrol. La fragata Almansa dejará en Cádiz y Cartagena marinería, proyectiles y remaches. Terminados los ejercicios practicados en Alcúdia, ha regresado la escuadra a Mahón. La fragata Carmen recorre en la actualidad la costa de Cataluña. Desde las seis de la tarde de ayer a igual hora de hoy ingresó en el hospital de coléricos del Sur un enfermo; se dió de alta a otro; no falleció ninguno; quedan 17; siete de éstos, convalecientes. El Progreso de hoy ha sido denunciado. El teniente de navío D. Ismeldo Seris, marqués de Villasegura, ha pasado a situación de supernumerario. Han cesado en los cargos de director y subdirector de la escuela de ingenieros de la armada los inspectores D. Modesto Dominguez y D. Enrique de Alvarado. Este último jefe ha sido destinado al departamento de Cádiz. Con un lleno completo y una escogida concurrencia, tuvo lugar ayer domingo por la tarde, en el favorecido teatro Martín, la primera representación de la preciosa zarzuela de los Sres. Zapata y Marqués, El anillo de hierro, en cuya obra obtuvieron muchos aplausos el primer tenor Sr. Dalmau y la primera tiple señorita Martín Guas, contribuyendo a su buen éxito los demás artistas que tomaron parte en su ejecución. Mañana martes se verificará en dicho teatro la primera representación de la aplaudida zarzuela de D. Rosendo Dalmau y del maestro Caballero, Amor que empieza y amor que acaba, y en la presente semana tendrá lugar el estreno de la obra de Ofenbach, Las batuecas, y la exposición zoológica, Animales y plantas. Mañana martes se verificará en el Circo Hipódromo de Verano el beneficio del simpático y sin rival saltador Mauricio Mariani, con cuyo motivo se prepara una gran función de gala. El primer estreno que ha de verificarse en el teatro Español en los primeros días de la temporada que empezará en octubre próximo, será el de un drama en tres actos, titulado de mala raza, que ya tiene concluido el eminente autor D. José Echegaray. Las sordas luchas entre el capital y el trabajo, que tan hondas perturbaciones han causado a veces en los pueblos de Europa, agitan también a las grandes ciudades de la república Norte-americana. No hace muchos días hubo un motin en Filadelfia, provocado por algunos empleados de una fábrica de cerveza, que querían impedir que otros fuesen a trabajar. También en Cayo-Hueso, los tabaqueros se han decidido a pedir aumento de salario ó de dejar las mesas. En una fábrica de sedería de la calle 42 de Nueva-York 300 operarios han abandonado el trabajo por diferencias surgidas acerca de la paga. En otra fábrica de Linnport, Pennsylvania, los dueños quieren rebajar un 12 por 100 del salario de sus numerosos operarios, quienes están rabiosos. Al millonario Jay Gould le acusan sus trabajadores por cuestiones de aumento de jornal. El día 7 del mes actual la asociación Union y Trabajo debió hacer en Nueva-York, según anuncian los periódicos recibidos de dicha ciudad, una demostración en que habrán formado 30000 obreros. Según se nos informa, no fué huelga, sino día de pago, el en que no trabajaron en Carabanchel los operarios del ferrocarril en construcción de Madrid á San Martín de Valdeiglesias, y las obras continúan con la mayor actividad.

Por el ministerio de Fomento se trabaja activamente para la incorporación económica de los Institutos provinciales y mejora de su profesorado. Resoluciones del ministerio de Fomento: Jubilando al inspector general del cuerpo de minas D. Ignacio de Gaenaga. —Nombrando para esta vacante a don Diego de la Viña, y disponiendo cese en el cargo de secretario de la Junta de minas. —Admitiendo la dimisión de D. Juan Cumella del cargo de comisario de agricultura de la provincia de Canarias. —Nombrando a D. Ramon Losada comisario de agricultura de la provincia de Salamanca. —Nombrando la junta de obras para las de campo de exposiciones. —Desestimando la instancia elevada á este ministerio por la compañía de los caminos de hierro del Norte de España, en solicitud de que se le exima de la inspección especial creada por real orden de 31 de marzo de 1880. —Proponiendo por este ministerio al de Estado para la encomienda ordinaria de Carlos III á Mr. Gerard Jacques Acons Zynlos. —Trasladando al jefe de negociado de construcciones civiles de este ministerio D. Juan Melgar, al de Agricultura, y el de este último negociado, D. Santos M. Robredo, al de construcciones. En la Gaceta de mañana se publicará un extenso reglamento del ministerio de Fomento, aclaratorio del real decreto de 18 de agosto, sobre libertad de enseñanza. Acaso en el mismo día ó al siguiente estará de venta en las principales librerías una edición manual y económica del decreto y reglamento, con las anotaciones necesarias y formularios detallados. Noticias bursátiles del extranjero: París, 21. Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior, 58-43. Londres, 21. Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español 56 1/8. —Fabra. Desde mañana se suprimirán las fumigaciones en la estación del Norte, más no en la del Mediodía. Los emigrados de Francia y Portugal anuncian que pasarán la frontera el día 23. Cuando estas cosas se anuncian es que no piensan ejecutarlas; pero de todos modos, el gobierno está sobre aviso y las autoridades portuguesas han internado á los refugiados que se hallaban próximos á la frontera. Esta tarde se encontró un individuo en el bolsillo de un caballero, que tranquilamente paseaba por la Cuesta de la Vega, un reloj de oro. El robado detuvo al caco, y acompañado de dos agentes de la autoridad, le presentó ante el juez de guardia. Han sido promovidos á secretarios de las Audiencias de lo criminal de Altea: don Fernando Santa Pau; vicesecretario de la de San Mateo: á igual cargo de Lérida, D. Joaquin Pinjo, vicesecretario de la misma Audiencia. Han sido nombrados vicesecretarios de las Audiencias de lo criminal de Gerona, Linares y Soria, D. Vicente Payueta, don Antonio Rodríguez Martín y D. Agustín Vilda y García, aspirantes á la judicatura. Ha sido nombrado beneficiado de la catedral de Cuenca, el presbítero D. Policarpo Villalba Lopez, párroco de Garcinarro. Esta tarde, á las tres, se ha verificado la inauguración de la Escuela Modelo municipal, situado en la plaza del Dos de Mayo.

Una comisión de concejales del Ayuntamiento compuesta de los señores Concha Alcalde, Gómez Herrero, Morales, Lopez Davila y Ramirez Bascan, recibió á los invitados, que á la hora designada no habían ya en el salón de actos. El de la inauguración ha sido la Biblioteca, que se hallaba adornado con plantas de estufa en los huecos de las ventanas y festón de tayas y flores, y perfumado con esencia de rosa. La presidencia la ocupaba el señor ministro de Fomento, teniendo á su derecha á los señores rector de la Universidad, don Juan Creus y D. M. M. José de Galdó, y á su izquierda, á los señores alcalde de Madrid, D. Alberto Bosch y D. Carlos Díaz Gujarrro, cura de San Luis. Este leyó una memoria de los trabajos realizados para llegar á la construcción de esta escuela. A invitación del Sr. Pidal, los señores Valero (D. José), Cañete y Vico, leyeron magistralmente, como ellos saben hacerlo una poesía lindísima de Grilo, unos hermosos trozos acerca de la instrucción, de las obras de Jovellanos, y una preciosa composición poética de Echegaray, que fueron todas, y en particular la última, acogida con grandes aplausos. El Sr. Bosch, á quien el ministro concedió la palabra inmediatamente, dijo: «En nombre del ayuntamiento, que tengo la honra de presidir, me levanto á dar las gracias á todos cuantos se han dignado honrar con su asistencia este acto. La inmensa concurrencia que puebla estos salones, y la circunstancia de presidir este acto, en representación del gobierno, el señor ministro de Fomento, son prendas seguras de la importancia que se concede por todos á esta clase de solemnidades, las más útiles, sin duda alguna, para los pueblos. Era de esperar así, porque la instrucción es la que dirige todas las acciones del hombre; y entre el que marcha con el progreso y forma la tradición de estudios y de enseñanzas que se llama civilización, y el que permanece inerte, sin movimiento ni estímulos, ni dejar ningún legado para aquella, se marca una notable división. Por esto, señores, bendigamos todos la limosna, pero bendigamos más la instrucción, esa limosna singular en que la moneda es la ciencia que vendrán á recoger los hijos de los obreros de Madrid. Ayudémosles todos para que puedan constituir en el porvenir su familia y su bienestar, y con esto la prosperidad de su patria.» (Aplausos). El señor presidente dió por terminado el acto, levantando la sesión, y acompañado del Sr. Bosch y algunos otros, recorrió las diferentes salas de la escuela, siendo obsequiado en la última con un espléndido buffet. La numerosa y escogida concurrencia que llenaba el salón de actos y las salitas inmediatas visitó igualmente dichas salas, entre las que se hallaban distribuidos para mantener el orden 16 aguilones vestidos con uniforme del tiempo de Felipe IV. La música del regimiento de Cuenca tocó en el jardín de la plaza escogidas piezas. La escuela inaugurada hoy se acordó construir por el Ayuntamiento en junio de 1879, colocándose la primera piedra en setiembre del mismo año, con arreglo á los planos del arquitecto Sr. Ayuso. En el piso principal, además del salón de biblioteca, tiene otras dos salitas: para cátedras del sistema Froebel y en el piso bajo cuatro. En cada una de ellas caben unos 50 niños, y están adornadas como las de dicho sistema con mapas, cuadros de geografía, figuras de matemáticas, historia natural y arte; etc. Los claustros que conducen á estas salas se hallan también adornados con cuadros representando la historia sagrada, dibujos de máquinas, pequeñas reliquias, máximas morales en prosa y verso, etc. En la planta baja hay un precioso jar-

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. LA NOVELA DE UN PADRE.

Ricardo no podía oírle, y sin embargo, como si Dios hubiera permitido que escapase de aquella suerte horrible que le estaba reservada sin la intervención de Lambert, una ligera contracción se marcó en su semblante. —¡Oh, vive, vive!— exclamó Bonnichon con alegría. —¡Ya lo sabía yo! Y en el momento, destapando la cantimplora de aguardiente que llevaba colgada á la cintura, friccionó con el líquido las sienes de Ricardo. El rostro del herido había recobrado su primera expresión, y nada justificaba la esperanza que había concebido Lambert; pero no se desanimó, y prodigando á su amigo todos los cuidados que podía prodigarle en aquel momento, por fin logró ver sobre la epidermis una ligera coloración que primero invadió los labios de Ricardo para extenderse luego por sus mejillas. Mientras que iba desapareciendo la lividez del rostro, su respiración renacía, débil aun, es verdad, pero ya perceptible. Bonnichon no pedía más. Corrió á reunirse á sus camaradas que abrían una sepultura á corta distancia. —¿Qué os decía yo?—les gritó.—¡Stéfano no ha muerto! Que uno de vosotros me ayude á trasportarlo, y es todo lo que os pido. La convicción de Lambert dominó á los demás. —Yo iré,—dijo uno. —¡Ah! ¡gracias! Bonnichon y su camarada volvieron hacia el sitio en que yacía Ricardo, el cual fué instalado en un carro donde se hallaban ya dos heridos. Lambert se sentó al lado de Ricardo, en el carro, diciendo: —Ahora, querido Stéfano, no me separo de tí. Fue en este momento cuando Margarita salió de la quinta, y al ver los voluntarios que enterraban los muertos, había creído que el cadáver de Stéfano estaba en el número de éstos. Ricardo supo cuánto debía á Bonnichon. Desde entonces le consagró un reconocimiento sin límites, bien merecido por Lambert que jamás se había alabado delante de nadie, de haber salvado á su amigo. A no ser su fatal amor por Margarita, todo comprometería á Ricardo á quedarse en Chatou, con los que tanto le amaban y que se lo habían manifestado de una manera tan positiva y tan completa. Partir desde luego le era imposible después de la conversación que había tenido con Ricardo aquella misma mañana, y Ricardo se puso á discurrir un pretexto plausible de pagar el tiempo en casa de Ferrand, y no encontrarse con Margarita más que á las horas de comer. Las circunstancias se prestaron al cumplimiento de aquel proyecto, y fué el pintor quien dió á Ricardo el pretexto para instalarse definitivamente en su estudio. —Mi querido Ricardo,—le dijo,—no es sin ningún interés que os he rogado vinieseis conmigo aquí; tengo que pedir os un servicio,

—Me alegro mucho de poder servirlos en algo, señor Ferrand. ¿De qué se trata? —Renaud me asegura que erais de primera fuerza en perspectiva. —Mi padre exagera mi mérito. —Inútil modestia; no admito negativá alguna, os lo prevengo. —Ni trato yo de imponer ninguna. Me abrumaís de elogios y yo protesto; no hay nada más natural. —Sea. Voy á esbozar un gran cuadro: La muerte de César. ¿Queréis encargáros de ponerle en el punto? —Con mucho gusto. ¿Cuándo debo empezar? —Al momento, si queréis; aquí tenéis lo que debe guiaros. —Pues ahora mismo me pongo á ello. —Eso se llama coño, y os los agradezco; pero han llamado para el almuerzo, y si Renaud no os espera almorzaréis con nosotros. Ricardo aceptó la invitación de Ferrand sin hacerse rogar. —Voy á enviar á avisar á Renaud. Angela, dile á Pedro que vaya á casa de tu primo. Pedro llegó algunos instantes después al comedor del arquitecto, en el momento en que éste preguntaba á Margarita: —¿Dónde está mi hijo? —El señorito Ricardo almorzará con mi amo, y vengo á avisaroslo, señor Renaud,—dijo Pedro. —¡Ah! muy bien, muchacho. Y mientras Pedro se volvía al chalet, Enrique decía á su mujer: —Me parece que Ricardo está incomodado, conmigo porque esta mañana no quise acceder á su deseo. ¿Concibes tú que quiera dejarnos para obtener no sé qué trabajo? —¡Ah!—dijo Margarita bajando la cabeza para ocultar el rubor que cubrió sus mejillas. —Después de cinco años de ausencia!—prosiguió Renaud.—Pero no partirá porque yo me quiero, y así se lo he dicho. Luego irá á calentarse las orejas lo mismo que á tu tiro que yo se lo acapara. Almorcemos. Margarita se quedó pensativa, y permaneció inmóvil. —¿Qué tienes, Margarita? preguntó el arquitecto apoderándose de una de las manos de su mujer. —¡Nada! Estaba distraida. —¿En qué pensabas? —No sé, me duele un poco la cabeza... —¡Tremos á dar una vuelta con Ricardo y te se pasará. Lo que, además de los consuelos y consejos que Angela le había prodigado la víspera, había devuelto un poco de calma á Margarita, era el compromiso tomado por Ricardo en el momento en que había sabido que era hijo de su padre, el de alejarse de nuevo. En la profunda meditación á que se entregó durante la noche sobre las consecuencias que pudiera tener para Renaud, para su hijo y para ella la terrible situación en que los colocaba el juramento que había hecho á Stéfano, y la esperanza que Ricardo había acariciado hasta el momento en que la nueva condición de Margarita había sido revelada á este último, la joven, comprendiendo que no podría

efectuar más que difícilmente su partida, había acogido este proyecto como el único partido que podía tomarse por el momento. La imposibilidad en la que Ricardo se hallaba de cumplirla, la sugirió otro orden de ideas; sentía que no tenía más que un refugio, el amor de Enrique, y se prometió abandonar-se á él enteramente, á fin de poder soportar, sin debilitarse, el constante recordamiento que la presencia de Ricardo debía inspirarle. Su conciencia, así, como Angela se lo había dicho la víspera, no podía reprocharla nada. La creencia de la muerte de Stéfano le había hecho consentir en dar su mano á Renaud, y Ricardo era más culpable que ella de su perjurio, por no haberle dicho desde el principio su verdadero nombre. Sin embargo, considerándola como peligrosa, Margarita reconocía que una explicación era indispensable entre Ricardo y ella; porque su intuición femenina la hacía comprender que si Ricardo estaba desesperado, el pensamiento de haber sido vendido por ella debía entrar por mucho en su pena, y quería probarle que no era culpable, y que si no era libre y pertenecía á Renaud, el disimulo del falso Stéfano y la fatalidad, eran la causa de todo. Estas diversas reflexiones pasaron rápidamente por su espíritu, y Enrique no pudo dudar de nada; tanto su mujer afectó tener para él todas las atenciones imaginables, desde que pasó el instante de turbación que la había invadido al saber que Ricardo no partiría. Cuando terminó el almuerzo, Enrique encendió un cigarro y se dirigió al chalet. Encontró á su hijo ocupándose en preparar el lienzo de la Muerte de César. —¿Estás incomodado conmigo?—le dijo. —En manera alguna, padre mio. —¿Por qué no has ido á almorzar á casa. —M. Ferrand me rogó pusiese en el punto este lienzo, y me quedé para empezar mi trabajo. Enrique echó una mirada sobre Ferrand, Angela y Ricardo, y una sonrisa apareció en sus labios. —Has hecho bien,—dijo.—Yo venía á refirir á mi hijo por haberte detenido y á buscarte para ir á darte un paseo con Margarita; pero ya que estás ocupado quedate. La hora que Ricardo había pasado en casa del pintor había serenado sus ideas, y mientras que Margarita había adoptado un plan de conducta, él había jurado huir de ella sin afectación, viviendo más en casa de Ferrand que en casa de su padre y evitando toda ocasión de hallarse solo con ella, aunque solo fuese un segundo. En efecto, desde el día siguiente Ricardo se dirigió temprano al chalet; más adelante, terminando el trabajo que le había encargado Ferrand, continuó considerando el taller del pintor como suyo y empezó á trazar los planos de un teatro, de cuya construcción estaba encargado Renaud. Este no pensó en censurar á su hijo que viviese más en casa de Ferrand que en la suya; porque, á pesar de toda su afición por Ricardo, su amor por su mujer, á quien jamás había visto tan amante y afectuosa, le absorbía

más y más, y cierto proyecto que tenía en su mente, le hacía considerar la deserción de su hijo como el anuncio de su próxima realización. Estos dos motivos hicieron que las semanas se sucediesen sin que nada viniese á turbar la alegría ni ponerle sobre las trazas del drama terrible que se trababa en el corazón de Ricardo y el alma de Margarita. El tiempo no había extinguido el amor del joven, al contrario. Luchaba valerosamente, pero vanamente; Margarita, por su parte, desplegaba no menos energía, porque la conducta de Ricardo fué interpretada por ella como una especie de desden injusto, más ultrajante que los más duros reproches, y no sabiendo qué partido tomar para conquistar su estima, experimentó bien pronto una pena tanto más acerba cuanto más debía ocultarla á todo el mundo. Este estado de cosas debía infaliblemente producir una catástrofe. IX. Penetremos un mes después de la vuelta de Ricardo, en el invernadero de la quinta Renaud, en que Enrique, según lo había anunciado á Margarita, había instalado su mesa de trabajo. Sobre una mesa rústica rodeada de sillas se ve el bordado de Angela esperando los dedos de cada uno de los jóvenes. Al lado de la mesa está el bastidor de Margarita. El jardín de invierno se había metamorfoseado en verdadero refugio, en donde los habitantes de la quinta trabajan en común, poniéndose al abrigo de los ardientes rayos del sol de agosto. José, solo, en el momento de que hablamos, con una regadera en la mano, se hallaba en el invernadero, regando las plantas, á fin de aumentar la agradable frescura que allí reinaba, gracias á las grandes persianas tendidas por la parte exterior. Ursula entró. —¡Calle!—dijo á José,—¿estais hoy de jardinería? —Sí, señora Ursula. Pedro ha ido á París por encargo de la señora, y me suplicó lo reemplazase por hoy. —¡Ah!—dijo Ursula,—creía que la señora debía ir hoy á París. —Ayer habló de ello, en efecto; pero como hace tanto calor, la instó para que se quedase, y ya sabéis, señora Ursula, que la señora hace cuanto desea su marido. —Es verdad, y por eso la quiere tanto. —Desgraciadamente no todo el mundo piensa lo mismo. —¿Cómo es eso? —¡Oh! en eso yo nada tengo que ver. —No importa; hablad, Jose, os lo ruego. —Pues bien,—dijo el criado,—no habeis notado que el señorito Ricardo no permanece solo instante con la señora, y que pasa todo el tiempo fuera de casa? —No es pasar fuera de casa estar en el estudio de M. Ferrand. Y además, si el señorito



